



IRMA CARRASCO
Académica de la Facultad
de Ciencias Sociales y Económicas
de la Universidad Católica del Maule

Brechas y desafíos urgentes del empleo en este 8M

Este 8M, las cifras laborales nos obligan a mirar con atención la realidad regional. En el último trimestre móvil (noviembre-enero), la tasa nacional de desocupación fue 7,2%. En el Maule, los hombres registraron 6,3%, bajo el promedio país, mientras que las mujeres alcanzaron 8,3%, superándolo. La brecha es evidente.

Pero la desigualdad comienza antes del desempleo: en la participación. Solo un 49,1% de las mujeres en la región participa del mercado laboral, frente a un 69,7% de los hombres. Es decir, dos de cada diez mujeres menos están trabajando o buscando empleo.

La informalidad agrega otra capa de complejidad. En el Maule alcanza un 33%. Aunque la diferencia por sexo es acotada, los estudios muestran que el emprendimiento informal de subsistencia tiene una fuerte presencia femenina, con bajos ingresos y escasa protección social.

Las responsabilidades de cuidado siguen siendo el principal factor que mantiene a muchas mujeres fuera del empleo formal. No es falta de capacidades, sino una distribución desigual del trabajo no remunerado.

Existen avances relevantes: la Ley Karin fortalece la prevención del acoso laboral con perspectiva de género; la reforma previsional incorpora compensaciones por mayor expectativa de vida y beneficios por hijo; y medidas como el Bono al Trabajo de la Mujer, el teletrabajo y la jornada de 40 horas apuntan a mejorar conciliación y calidad laboral.

Sin embargo, el desafío sigue siendo estructural. Se requiere fortalecer la formalización con acompañamiento técnico, simplificar trámites y avanzar en corresponsabilidad social en los cuidados. Otro desafío es la valoración del trabajo doméstico, sobre el 90 de las personas que trabajan en casas particulares en tareas de servicio doméstico, muchas de ellas de manera informal y por tanto sin protección de salud ni previsional. Hay mujeres que optan por quedarse en casa al cuidado de los hijos y realizando las tareas de hogar; sin embargo en nuestro país se invisibiliza el trabajo doméstico.

El 8M no es solo conmemoración. Es una invitación a que todos trabajemos incansablemente por cerrar brechas que limitan la autonomía económica femenina y, con ello, avanzar en el desarrollo sostenible del Maule.